

§ XV.

Historiadores eclesiásticos latinos.

La Iglesia de Occidente se quedó muy atrás de la Iglesia griega. Sus historiadores no hicieron ninguna investigación por sí mismos, ni ningún trabajo original, contentándose con ser traductores ó compiladores de los historiadores griegos. Vemos primero á *Rufino*¹, sacerdote de Aquileya, traducir, además de muchas obras del grande Orígenes, la Historia eclesiástica de Eusebio (año 400), cuyos diez libros refundió arbitrariamente en nueve, añadiéndole, como continuación, y en dos libros la historia de los Arrianos (hasta el año 395) que es inexacta. Su contemporáneo, *Sulpicio Severo*², sacerdote de las Galias, habló de la historia de la Iglesia en su Historia desde el principio del mundo hasta el año 393 despues de Jesucristo. Su estilo cortado y clásico le valió el sobrenombre de Salustio cristiano. *Paulo Orosio*³, que despues de la invasion de los bárbaros se fué, huyendo de España, á ver á san Agustin y san Jerónimo, compuso, á invitacion del primero, una historia general desde el principio del mundo hasta el año 416 despues de Jesucristo, en la cual trata de probar que las terribles desgracias que afligieron á los romanos en la invasion de los bárbaros no debian atribuirse de ninguna manera al Cristianismo. *Marco Aurelio Casiodoro*⁴, distinguido hombre de Estado y que gozó de grande influencia en Roma durante muchos reinados (†* por los años 562), despues de haberse retirado á un convento, trabajó, de acuerdo con un tal Epifanio, un extracto en latin de las historias de Sócrates, Sozomeno y

¹ *Rufini*, Hist. eccl. lib. XI, ed. P. Th. Cacciari. Roma, 1740 y sig. 2 t. en 4.º Cf. *Kimmel*, de Rufino Eusebii interprete, lib. II, Ger. 1838.

² *Sulp. Severi*, presbyt. Hist. sacrae, lib. II, à mundo cond. — 400 p. Chr. ed. *Hieronym. de Prato*. Veron. 1741 sq. 2 vol. in 4; et cum commentar. *Hornii*. Lugd. Bat. 1647. *Galland*, Bibl. t. VIII.

³ *P. Orosii*, lib. VII, Historiar. ad paganos, ed. Sigb. *Havercamp*. Lugd. (1738) 1767, in 4.

⁴ Hist. tripart. lib. VII (opp. ed. *T. Garetius*, ord. S. Ben. Rotomag. 1679, 2 t. in f. Ven. 1729). Rufin, adicionado por *Beatus Rhenanus*. Bas. 1523.

(*) La cruz antes de las fechas significa muerto en. (*Nota del Traductor*).

Teodoreto (*Historia tripartita*), y una continuacion de Sócrates (hasta el año 518), que en la edad media fue el origen de las mas antiguas historias eclesiásticas. Dionisio *el Exiguo*, monje de la Scitia y presbitero en Roma en el siglo VI, prestó importantes servicios á la historia eclesiástica con la introduccion de la cronología del periodo dionisiano y la coleccion que hizo de los cánones de la Iglesia y decretales de los Papas desde Siricio hasta Anastasio II (384-496).

SEGUNDO PERÍODO.

HISTORIADORES ECLESIÁSTICOS ROMANO-GERMANOS, DESDE EL SIGLO III AL XVI. — HISTORIADORES DE LA IGLESIA GRIEGA EN ESTE PERÍODO.

§ XVI.

Historiadores en los pueblos germanos.

Despues de los historiadores que acabamos de nombrar, se pasó mucho tiempo sin que apareciese algun historiador eclesiástico original. Las invasiones y devastaciones de los bárbaros en Occidente sofocaron por espacio de algunos siglos casi toda cultura científica, y así fue que no pudo pensarse en escribir la historia de la Iglesia. Sin embargo, los conventos de Benedictinos conservaron cuidadosamente las fuentes de la historia eclesiástica, y multiplicaron sus ejemplares. Las tentativas hechas mas tarde para escribir la historia eclesiástica se distinguen perfectamente de los trabajos de los griegos y romanos. En efecto, ya no se escribió entonces la historia de la Iglesia universal, sino la de un país determinado, y las mas veces ni siquiera llegó á ser una historia eclesiástica especial, sino una historia política y civil en la que se daba á la Iglesia el lugar que le correspondia. Semejante fenómeno era resultado de la íntima union de la Iglesia y el Estado en la edad media. *San Gregorio*, obispo de Tours († 595), es el primero que empieza á es-

cribir la historia de la Iglesia; pero se limita principalmente á la de Francia¹. El venerable *Beda*², aquel monje inglés que tan grande influencia tuvo en la cultura científica de los germanos († 735), además de una crónica sobre las seis edades del mundo (por los años 721 despues de Jesucristo), escribió una preciosa historia de la Iglesia de Inglaterra. *Haymon*³, obispo de Halbertadt, discípulo de Alcuino († 853), dió un extracto de la traducción latina de Eusebio por Rufino, y le añadió observaciones que procuró distinguir del texto. *Anastasio*⁴, sacerdote y bibliotecario de Roma, compuso una historia eclesiástica extraida de las tres crónicas griegas. *Flodoardo*⁵, obispo electo, tan conocido por su vida activa y agitada († 966), escribió una historia muy apreciable de la iglesia de Reims (por los años 948). La historia eclesiástica de *Adam*⁶, obispo de Brema (desde 788 á 1076), es preciosa por su fidelidad y por ser la única fuente para la historia eclesiástica de Dinamarca, Suecia y Sajonia. *Orderico Vital*⁷, benedictino de Saint-Evreul († despues de 1142), escribió, á la edad de sesenta y siete años, una historia eclesiástica en trece libros (por los años de 1142). El dominico *Tolomeo de Fiadonibus* (Bartolomé, † 1327, obispo de Torcello), dejó una historia eclesiástica en veinte y cuatro libros⁸.

¹ *Greg. Turon. Hist. Francor. lib. X, 394. (Bouquet, Scriptores rer. Gallic. t. 2, Bibl. max. PP. Lugd. t. XI).*

² *Beda Venerab. Hist. gentis Anglor. lib. V, hasta 731 (op. ed. P. F. Chifflet), et stud. J. Smith. Cantabr. 1722, in f. Stevenson. Lond. 1838.*

³ *Haymo, lib. X, rer. christianar. memoria, ed. P. Galesini. Roma, 1864, ed. Bozhornii. Lugd. Bat. 1650, in 12; ed. opt. Joach. Mader. Helmst. 1671, in 4.*

⁴ *Hist. eccl. s. Chronographia tripartita ex Nicephori, Gregorii Sincelli et Theophanis ed. Fabrotti. Paris, 1649, in f.*

⁵ *Flodoard, Hist. eccl. Rhemens. ed. stud. Jac. Sirmondi. Paris, 1611, in 8 (Sirmond. Opp. t. IV), ed. stud. G. Colvenarii. Duaci, 1617, in 8.*

⁶ *Adami Bremensis, Hist. eccl. praesert. Bremens. lib. IV, ed. Lindenbrog. Lugd. Batav. 1595, in 4; ed. Fabric. in Lindenbrogii script. rer. German. settentr. Hamb. 1706, in f. 1825. Cf. J. Asmussen, de Fontibus Adami Bremensis. Kil. 1834, in 4.*

⁷ *Order. Vital. Hist. eccles. lib. XIII, ed. du Chesne (Scriptor. veteris hist. Normannor. Paris, 1619, in f.).*

⁸ *Ptolem. de Fiadonibus, Hist. eccles. (Murat. Script. rer. Italicar. t. XI, p. 741).*

Además de estas obras, encontramos la historia eclesiástica de aquellos tiempos mezclada con la historia política en las numerosas crónicas italianas, francesas y alemanas que se han reunido en colecciones especiales¹. *Freher* ha dado de ellas un resumen general bastante bueno; y *Fr. de Raumer*, en su *Crestomatia*, da á conocer sus relatos mas originales. Las excelentes crónicas de *Regino de Prüm* († 915), *Herman Contractus* († 1058), *Lamberto de Aschaffenburg* († 1080), *Oton de Freisingen* († 1148), *Mateo de París* († 1259), *Guillermo de Tiro* († 1178), etc., merecen una mencion particular. Al final de la edad media el espíritu especulativo y dialéctico se dirigió con preferencia hácia la historia; el cisma papal del siglo XV fue lo que mas contribuyó á desarrollar este gusto histórico. La multitud de acusaciones dirigidas contra el Papa obligaron á estudiar la historia de los tiempos anteriores, para sostenerlas ó refutarlas. La propagación de la lengua y civilizaci6n griegas, poco antes é inmediatamente despues de la toma de Constantinopla, tuvo tambien grande influencia en aquellos estudios. Esta influencia se hace sentir ya en *Antonio*², obispo de Florencia, y mas aun en *Lorenzo Valla*, canónigo de Roma († 1457); cuyas investigaciones sobre algunos asuntos históricos, y especialmente su trabajo para demostrar la falsedad del acta de la donacion hecha por Constantino al papa Silvestre³, excitaron singularmente la crítica y los estudios históricos. El estudio mas concienzudo de las fuentes y una laboriosa erudici6n colocan sobre todos sus antecesores al benedictino alemán, *Juan de Tritenheim*⁴ († 1516). La historia de la Iglesia del Norte

¹ *Directorium historicum medii potissimum aevi post Freherum et iteratas Kœhleri curas rec. et emend. et aux. Hambergerus. Gœtt. 1772, in 4. — Roesler, de Annalium medii aevi varia conditione. Tub. 1788 sq. in 4. — De Raumer, Man. de los pasajes mas notables de los autores latinos de la edad media. Breslau, 1813.*

² *Anton. Florent. Summa historialis (1439). Norimb. 1484, 3 t. ed. Joh. de Gradibus. Lugd. (1512-27) 1587, in f.*

³ *Laur. Valla, de Falso credita et ementita Constantini donatione declamatio (Opp. Basil. 1540-1543 en fól.). Lugd. 1620. Calumnia theologica Laur. Vallae Neapoli intenta, quod negasset, symbolum membratim articulatumque esse compositum ipso Laur. Valla auctore. (Op. Bas.).*

⁴ *J. Trithemii Annal. Hirsaug. cur. J. Mabillon. S. Gallae, 1690, 2 t. en fólío. Fabricii, Bibliot.*

de la Alemania (hasta 1504), ó la *Metropolis*¹ de Alberto Cranz, canónigo de Hamburgo († 1517), es apreciable por la sagacidad de las investigaciones; aunque la pintura que traza de las faltas de la Iglesia en los últimos años de la edad media es bastante exagerada.

§ XVII.

Historiadores de la Iglesia griega.

Después de su separación de la Iglesia de Occidente, la Iglesia griega presenta muy poco interés y casi ninguna vitalidad. Por esto seguramente se van haciendo cada vez más raras en su seno las obras de historia eclesiástica, que se confunde con la historia del Estado, á medida que la misma Iglesia se va haciendo esclava del despotismo político. Este fenómeno se revela ya en los copiosos trabajos de los historiadores de Constantinopla, desde principios del siglo IV, conocidos con el nombre de los *Bizantinos*². El más notable de todos ellos es sin contradicción *Nicéforo Calisto*³, que fue probablemente eclesiástico en Constantinopla: de los veinte y tres libros que compuso en el siglo XIV, no nos quedan más que diez y ocho (hasta el año 610). Es algo inexacto, y su estilo por lo general es bueno, aunque algo afectado.

La historia eclesiástica de *Eutiquio*, patriarca de Alejandría († 940), escrita en forma de crónica, merece también nombrarse: está en árabe y contiene desde la creación del mundo hasta el año 937⁴.

¹ La *Metropolis* contiene una historia de los archivos de Hamburgo y de Brema con la de los Obispos de la Baja Sajonia y de Westfalia, desde el año 780 hasta el de 1504. Basilea, 1548, y Westfalia, 1576.

² *Scriptores histor. Byzantinae*. París, 1648 sq. 27 tom. en folio. Venecia, 1727, 22 tom. en folio. *Corpus scriptorum hist. Bizant.* Bona, 1828.

³ *Nicéph. Callisti. Hist. eccles.* ed. *Fronto ducaeus*, París, 1630, 2 t. en f.

⁴ *E. Pocoche, Patr. Alex. annal.* Oxon. 1638.

TERCER PERÍODO.

HISTORIADORES ECLESIÁSTICOS DESDE EL CISMA DE OCCIDENTE, EN 1517,
HASTA NUESTROS DÍAS.

§ XVIII.

Lucha histórica entre Protestantes y Católicos.

Si los progresos que el arte de escribir la historia había hecho, al fin de la época precedente, fueron turbados en su tranquila marcha por el cisma que afligió á la Iglesia, las controversias que se suscitaban entonces le fueron grandemente favorables. Para dar un fundamento histórico á la obra de Lutero y de sus partidarios, *Matias Flacio*¹, de la Iliria y predicador en Magdeburgo, se asoció con otros sábios protestantes para emprender un trabajo vastísimo que abrazara, siglo por siglo, toda la historia de la Iglesia, por cuya razón se les dió el nombre de *Centurarios*, con que son conocidos. Hay en esta obra sagacidad y buen conjunto, pero al mismo tiempo resalta en ella una parcialidad y una mala fe sin ejemplo, lo que no impidió que por mucho tiempo pasara por perfecta é incomparable. Para hacerla más popular, el teólogo *Lucas Osiander* la compendió y continuó hasta el siglo XV². El trabajo de los Centurarios debió necesariamente causar grandísima sensación en toda la Iglesia católica.

El más vigoroso adversario de estos escritores fue *César Baronio* († 1607), sacerdote del Oratorio en Roma y después cardenal de la santa Iglesia. Su obra, fruto de treinta años de no interrumpido

¹ *Ecl. historia, integram eccles. Chr. ideam quantum ad locum, propagationem, etc., complectens, congesta per aliquot studiosos et pios viros in urbe Magdeburgica*. Basil. 1539-74, 13 t. (centur.) B. (centur.) in f. *Baumgarten* et *Semler* dieron de ella una nueva edición, pero que no llega más que á los años 1757-1763.

² *Epitome hist. ecl. centuriae XVI*. Tub. 1592 sq. 8 t. en 4.º